

LA NARRATIVA CATALANA EN 1955

por JOSE M.^a ESPINAS

HEMOS querido dar, como el año pasado por estas fechas, un breve inventario de las novelas y libros de narraciones cortas aparecidos en los últimos doce meses. Este inventario tiene ya una dimensión bastante considerable, y si años atrás la prosa narrativa catalana se hallaba en inferioridad frente a la poesía, hoy, por lo menos desde el punto de vista de la difusión, la supera, como es propio de toda literatura normalmente desarrollada.

Daremos noticia de las obras publicadas en «Biblioteca Selecta», «Nova Col·lecció Lletres», «Biblioteca Raixa» y «Club dels Novel·listes», que son las cuatro fuentes básicas del género; y lamentamos no poseer un conocimiento suficiente de las narraciones publicadas por otras editoriales catalanas, valencianas y baleáricas que no han llegado a nosotros.

Tres son, en novela, las novedades que ha presentado en 1955 la Biblioteca Selecta: «Estrictament personal», del vigoroso escritor Manuel de Pedrolo, libro que obtuvo el Premio Joanot Martorell 1954, y que es uno de los alardes narrativos más considerables de nuestras letras. La crítica ha señalado justamente los méritos de este relato, aunque nuestro público acuse las dificultades de lectura.

«L'altra ciutat» es una novela muy matizada, delicada e inteligente, de Maria Capmany, que ha pasado incomprensiblemente inadvertida. «El gandul» es la novela publicada por quien esto firma.

Biblioteca Selecta ha ofrecido, además, tres reediciones de tres obras que ocupan un destacado lugar en la historia de la novela catalana: «Terres de l'Ebre», de Sebastián Juan Arbó; «Quan mataven pels carners», de J. Oller y Rabassa, y «La febre d'ora», éste en edición conmemorativa de los veinticinco años de la muerte del ilustre Narcís Oller.

La misma editorial ha publicado tres libros de narraciones cortas: «Contes d'aquest temps», un libro muy logrado y completo de Mauricio Serrahima; «El desaparegut», excelente muestra del sólido arte narrativo de Xavier Benguerel, y «Cròniques de la veritat oculta», libro que ganó el Premio Víctor Català 1954 y una de las más brillantes y sorprendentes aportaciones a nuestra literatura.

La «Nova Col·lecció Lletres», que marcha con paso cada día más firme, ha presentado a sus numerosos suscriptores: «Estimat senyor Fiscal», de Serrahima, y «La Bíblia Valenciana», de Rafael Tasis, dos interesantes relatos de

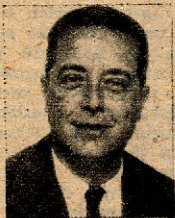
intención policíaca, el primero más libre y el segundo más fiel a los cánones del género. «Mister Chase, podeu sortir», es una magnífica novela corta de Manuel de Pedrolo, una narración rebosante de fantasía, muy bien escrita, que atestigua un escritor de primer orden. Del poeta Miguel Arimany se ha publicado su primera novela, «Eduard», muy estimable; «Camins de somni» es obra de Aurora Bertrana, y en este libro hay páginas de una notable calidad lírica y humana. «Els dos miralls», de Enrique Massó, es también una primera novela muy digna.

La mallorquina «Biblioteca Raixa», que incluye volúmenes de tema diverso, ha dedicado sus números 3 y 6 a la prosa narrativa: «Diari del captaire» es un libro que evoca la experiencia parisiense de Juan Barat, poeta que aquí desarrolla una prosa de excelente factura, jugosa y llena de intención. Jaime Vidal Alcover nos ha dado «Mirall de la veu i el crit», un conjunto de narraciones de inmediato atractivo y viva gracia.

En las postrimerías del año se ha creado una nueva Colección de novela catalana espléndidamente presentada: «El Club dels Novel·listes», de Aymà, editores, dirigida por Juan Oliver. Ha aparecido su primer volumen: «El testament», una importante novela de Xavier Benguerel, escrita con un poderoso aliento narrativo que ha obtenido una excelente acogida.

Anotemos, para terminar, otro gran éxito: el de los económicos cuadernos literarios «Els autors de l'Ocell de Paper», que incluyen una narración corta en cada uno de sus volúmenes y han llamado la atención de un público muy amplio.

Aquí termina el balance prometido. Al cronista sólo le resta señalar que la narrativa catalana experimenta, año tras año, un mesurado pero visible progreso.



Serrahima



Benguerel